

*Bombardeo por la tarde y por la noche*  
*mitad de por otro lado*

Amadísimos hermanos

Como anunciamos el domingo pasado hoy celebramos el Dia Diocesano de A.C. y con este motivo las colectas que se hacen hoy en las misas son para A.C. y por tanto bien estará que lo sepamos para ser más generosos y desprendidos que otras veces. Se más pide nuestra colaboración y una medida de la misma va a ser la a oración económica que vayamos a tener en esta misa, que es la oportunidad que se nos brinda para ello.

Hoy no vamos a considerar la A.C. desde el punto de vista doctrinal ya que de ello con o sin prov cho hemos hablado otros años y vamos a ver lo que pretende ser desde el punto de vista práctico, mejor dicho qué es la A.C. que nos pide su colaboración a nosotros, los fieles de este Año Santo.

En lo que respecta a Mondragón está organizada la Juventud de A.C. Masculina y Femenina y hay deseos y comatos de organización de las otras dos ramas de hombres y mujeres en espera de ambiente y colaboración su ficiente para ello.

Cuales son los objetivos de estas ramas juveniles organizadas ya? Qué vida hacen o qué se pretende mediante ellas? Esto es conveniente que lo conozcan todos, para que si ven que lo que prténden es cosa que merece la pena de tomarse en serio, presten su colaboración más entusiasta y generosa.

La naturaleza y características de la Juventud de A.C. están determinadas por su lema que es piedad, estudio y acción. Vamos a explicar brevemente el alcance de cada una de estas partes.

Piedad. Acción Católica no es una simple cofradia que tiene por objeto el desarrollo de algunos actos de culto, pero por el papel que llega a jugar la piedad, la solida piedad cristiana en la vida del hombre tiene que prestar su atención a esta necesidad. La A.C. a los que acoja bajo su bandera trata de inculgarles el cumplimiento de los deberes de piedad y de facilitarles al mismo tiempo mediante el ambiente favorable que contribuye a crear la vida de grupo. No es que para entrar en J. De A.C. sea preciso que uno se comprometa a guardar algunas practicas, pero si que una vez en ella se des forma para que sean buenos cristianos procurando sacar la maxima partida posible de los sacramentos, cuya frecuencia lo mismo que cierta vida de oración son indispensables para que el hombre luche contra la bestia que lleva dentro. Padres y madres que me escuchais, si quereis preservar a vuestros hijos de las dentelladas de la bestia que llevan a cuestas, sino quereis que se pierdan en ese periodo tan critico de la adolescencia, debeis impulsarles a que conozcan y practiquen de jovenes mas religion. Se suele consierar la frecuencia de estas cosas como cosa muy buena para la vejez, para prepararse para el salto a la e ernidad. La religion no es cosa que necesitan los viejos mas que los jovenes, antes bien estos necesitan mas que a aquellos. Er que son estos los que tienen que luchar mucho más. Los actos que tienen son los que corresponden a todo cristiano. Lo que se les exige es lo que deben dar pero que no dan muchos cristianos. La santificación de las fiestas... la comunión y confesión frecuente la oración asidua... ya que sin estas medidas no hay nada que hacer.

Estudio. Ya sé que para esto hay recelo. Creemos que ya sabemos bastante. El hombre capaz de r conocer su insuficiente tiene que tener bastante virtud. Y no creo que haya mucha necesidad de esfuerzo mental para tener que reconocer la insuficiencia de los conocimientos religiosos, morales y sociales contraídos en el periodo de la infancia, en que la capacidad de asimilación es tan reducida y que por otra parte ni se pueden abordar todas las cuestiones que en el trascurso de la vida se irán planteando y a las que habrá que responder. Alguien dijo que hoy no hay más que opiniones y no estuvo des acertado puesto que de ordinario con eso nos conformamos. Así tenemos mas que hombres cañas que al soplo del viento circumbrean, a cualquier viento de doctrina o novedad vacilan. Nos hacen falta hombres de convicciones y las convicciones son una conquista que hay que hacerla, no es cosa que se logra mediante una simple información superficial de las cuestiones, de las verdades. Por este motivo A.C. concede una importancia primordial a los circulos de estudio, que son unas sesiones de estudio en comun, con aportación de todos los asistentes. De hecho en nuestra Parroquia funcionan para chicos y chicas. Los chicos los tienen los martes y los otros el viernes, los aspirantes los martes tambien. Pero como podemos figurarnos en ellos es preciso que colaboren los padres enciendo o exhortando a sus hijos para que asistan a ellos...

No vamos a ser tan ingenuos que vaya, os a pensar que es un placer para los chicos asistir; no es un placer: el placer es estar a sus anchas, el placer es la comodidad que ofrece la libertad en la calle, el placer es la tertulia en que se habla de cosas que corren, que están en el ambiente o en la moda. A la verdad en la organización y marcha de los círculos de estudio no contamos mas que con la colaboración e interes de los mismos chicos y como es natural es de figurar que estos no alcanzan la proporción que debieran adquirir en caso que efectivamente todas las fuerzas catolicas, todos los padres conscientes de sus deberes colaboraran.

Acción. Doctrina que no se pone en obra, convicciones que no se traducen en actos, son algo tan anormal como vida que no late, movimiento que no vibra. No estamos puestos en el mundo para contemplar o lamentar, sino para transformar. Y somos tan estupidos en este orden moral de las cosas que con unos lamentos nos creemos excusados de hacer nada más. O siempre tenemos que esperar a que sea otro u otros los que pongan manos a la obra. En las actuales circunstancias reconozco que por desgracia hay muchas excusas para la inacción. Por una parte tenemos unas instituciones publicas empeñadas en creer que basta que la autoridad piense o discuta para que se arreglen las cosas como si para la cosa mas insignificante no haria falta una colaboración y toda colaboración exige estímulo para la misma. Naturalmente el pueblo va cayendo en una apatia e indolencia tales que costará mucho esfuerzo sacar de ese letargo y despertar en el mismo la conciencia de sus propia responsabilidad, pero no habrá más remedio que hacer.

Si cada uno pusiera remedio a aquellos males que esta a su alcance de su mano remediarlos indudablemente hubieramos llegado lejos. Pero mientras no ocurra eso no esperamos ver la solución de muchos problemas que demandan su rapida solución.

Nuestra A.C. no es precisamente por esto mismo la encargada de hacer cosas por si misma, sino la llamada a tener conciencia de las necesidades e informar de la misma a todos cuantos estan en el deber de interesarse prestando su concurso, sumando su concurso.

Se nos podría censurar caso de que no hicieramos eso, pero no por no haber puesto remedio, por no haber solucionado muchos males que lamentamos. Si nos hubieramos callado, naturalmente que sí, pero si los hemos denunciado en una u otra forma, si hemos hecho lo que está a nuestro alcance si luego la gente no ha respondido no tenemos la culpa de que las cosas sigan el curso que siguen.

Menos envidias, menos criticas negativas, mas colaboración, y hasta mas audacia. Hay muchos que son valientes donde no hay necesidad de derrochar valentias. Y se callan donde hace falta esta.

Ya al llegar a este punto tengo que hacer un nuevo llamamiento a los hombres de buena voluntad, a los hombres para quienes la religion-sentimiento de gratitud y dependencia a Dios-no es negocio privado. a los hombres que saben mirar arriba, mas lejos... para que ellos mismos recogieran este llamamiento acudan y se presten a organizarse en las filas de A.C. deponiendo los prejuicios y la pereza o la comodidad. En el Centro no queremos criticones, sino hombres de Acción. Pero fuera tampoco podemos tolerar los eternos censuradores que teniéndolo como tienen un puesto en las filas de la vanguardia de Cristo se excusan de tomar parte por la comodidad o al o más pobre como pueda ser un egoismo refinado.